

La deuda de Chile en educación geográfica

El reciente sismo de magnitud 8.8 en el Pacífico norte de Rusia — que activó una alerta de tsunami — recuerda la vulnerabilidad geográfica de Chile, un país donde los desastres sicionaturales forman parte de nuestra identidad y cultura. Esta realidad debe asumirse como una oportunidad educativa para fortalecer la formación ciudadana en gestión del riesgo. No obstante, en el sistema escolar — que alcanza a más

de tres millones de estudiantes — estos contenidos (terremotos, tsunamis, volcanes, etc.) se abordan de forma fragmentaria, memorística y alejada del territorio.

Urge revalorizar la enseñanza de la geografía como herramienta clave para comprender el entorno, anticipar escenarios y actuar con responsabilidad. El Plan Integral de Seguridad Escolar (PISE) puede ser un aliado estratégico, siempre que se arti-

cule con sentido pedagógico. Enseñar geografía en Chile es una responsabilidad ética e ineludible. Ignorar esta tarea es desaprovechar una lección que la naturaleza insiste en recordarnos.

Felipe Kong, académico UDP.
Paloma Miranda, académica USACH.